



EL Mercurio 21. OCT. 98 C13 412560

Octubre de 1998 ACTIVIDAD CULTURAL

Cóndores Y Condoritos

● Sonia Montecino lanzará en diciembre el libro "Sueño con menguante" y en marzo de 1999 uno sobre "Identidades Regionales". A fines de mes irá a Sevilla para exponer junto a intelectuales latinoamericanos y, en diciembre, participará en el seminario "Cultura y Desarrollo en Chile".

La antropóloga y escritora Sonia Montecino es autora de uno de los libros más representativos del tema de la identidad chilena y de su propio trabajo: "Madres y huachos, alegorías del mestizaje chileno", editado en 1991.

A sus otras publicaciones "Mujeres de la tierra" y la compilación "Diálogos sobre el género masculino en Chile", suma el lanzamiento que hará a fines de año con "Sueño con menguante", biografía de una machi, editada por Sudamericana. En marzo de 1999 verá la luz el libro "Identidades Regionales", del PNUD, en el que participó como editora y que surgió de un seminario realizado en 1997.

—¿Qué es la identidad?

"Se debe hablar de identidades, que son una serie de procesos de identificación y diferenciación que las personas y los grupos sociales viven. En el plano individual uno recibe una identidad femenina o masculina, que con el tiempo se identifica y diferencia con el padre o con la madre. Esa es la identidad de género.

También tenemos una identidad social, porque las personas tienden a identificarse con los miembros de su clase social y a diferenciarse de otros grupos.

También existe la nacionalidad y la continentalidad.

En Chile existen todos estos tipos, por lo que no podemos hablar de una única identidad. Históricamente y desde la llegada de los españoles, estas identidades han ido cambiando".

—¿Podemos decir que Chile no tiene claras sus identidades?

"Es un error decir que un individuo o un grupo social no tiene identidad. Lo que sí existe es una incongruencia entre las formas simbólicas, culturales y discursivas de expresar esa identidad.

En Bolivia existe un discurso muy fuerte sobre la identidad nacional y, al mismo tiempo, tienen experiencias colectivas muy poderosas. El carnaval y sus fiestas religiosas ponen en escena una verdadera bolivianidad.

Nuestra puesta en escena de las identidades es muy débil, porque en Chile existe el ocultamiento, la apariencia y el velo.

Nuestra historia parte con un encuentro violento entre españoles e indígenas, del que surge una identidad que no es mapuche ni española, sino mestiza.

Una de las principales características del personaje mestizo es su bastardía, porque como al principio no existía el matrimonio entre españoles e indígenas, él no es reconocido por nadie.

Los españoles arman un aparato normativo que, entre otras cosas, impone la legitimidad de los hijos. Esto deja fuera al mestizo bastardo -llamado huacho- y lo convierte en un personaje devaluado socialmente".

—Si la mayoría de los chilenos son mestizos, ¿por qué perdura el ocultamiento?

"Porque es un tema conflictivo que no nos gusta tocar y que no aparece en los libros de historia que exigen los colegios. Lo que se dice es que llegaron los españoles y que desde entonces hemos sido siempre blancos, pero nadie sabe realmente cómo surgió la sociedad chilena. Esta se ha ido negando a sí misma porque el prestigio de las personas y los grupos sociales surge de ser legítimo y no mestizo.

Hemos negado nuestra vertiente indígena sometiéndonos a un proceso mítico de blanqueamiento, según el cual hemos soñado la fantasía de ser ingleses, personas muy sobrias y que Chile ya despegó de Latinoamérica".

—¿Qué se puede hacer para aclarar nuestras identidades?

"Hay que revisar la historia de Chile y valorar lo que nosotros realmente somos y tenemos. Hay que trabajar desde la experiencia partiendo por reconocer el abrazo entre indígenas y españoles -que pudo ser violento o amoroso- y del cual no tenemos por qué avergonzarnos. Debemos reconocernos en la madre indígena.

Además, hay que terminar la gramática chilena del silencio público y del ocultamiento, porque para adentro todo lo discutimos y lo copuchamos. La clave es amar nuestra cultura verdadera.

El fútbol ha hecho emerger una nacionalidad que se materializa en las poleras y las caras pintadas con la bandera. Pero yo me pregunto si existen otras formas de reconocerse socialmente.

Por otro lado, me parecen interesantes las metáforas del cóndor y el huemul: el cóndor tiene una imagen imperial, fuerte y poderosa que representa a nuestro país en el escudo. Pero también tiene proximidad con Condorito, que es el personaje despojado de ese poderío. También ha surgido el concepto popular de los condoritos, que son los errores.

Lo que me da pena es que la metáfora del huemul ha desaparecido. Este animal tiene que ver con la fragilidad y la astucia que está en la tierra. No es depredador y no compete. Es un venado muy rápido, pero sin la imagen de poderío que tiene el cóndor. Yo creo que los chilenos se han inclinado más por la imagen del cóndor".

Christian San Martín



"Creo que los chilenos se han inclinado más por la imagen del cóndor", dice la escritora y antropóloga Sonia Montecino.

Cóndores y condoritos [artículo] Christian San Martín

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecino Aguirre, Sonia, 1954-

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cóndores y condoritos [artículo] Christian San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile